


El migrante negroafricano ante el mito de los grandes relatos en *El metro de Donato Ndongo y Nativas de Vi-Makomè*

The Black African migrant faced with the myth of the great stories in Donato Ndongo's The Metro and Nativas by Vi-Makomè

 **Ténon Kone**
Universidad Félix Houphouët-Boigny, Abidjan - Côte d'Ivoire
kontnon@gmail.com

RESUMEN

Las migraciones hoy en día se han convertido en un gran desafío de la vida política, social e imaginaria del *Tout-Monde*. Por lo mismo, hay una innegable acentuación de las migraciones intraafricanas, transafricanas y transcontinentales. A las migraciones Sur-Sur, se añaden las migraciones hacia Europa que siguen captando más la atención de los medios de comunicación. Si la migración masiva está bien difundida en el mundo, despierta recuerdos dolorosos en el caso particular del migrante negro africano postcolonial. El objetivo general que se pretende aquí es poner en tensión, a través de las dos novelas *El metro* y *Nativas*, de Donato Ndongo-Bidyogo e Inongo Vi Makomè respectivamente, el mito del “gran relato” de la proeza sexual supuestamente vigorosa del Negro. Otro cometido mayor de este artículo es contribuir modestamente al trabajo de desmitificación de la figura (sexual) del migrante negroafricano en Europa/Occidente. La elección de estas dos novelas tiene aquí una doble importancia. La primera es que pertenecen a la categoría de las novelas llamadas novelas de migración (que se inscriben plenamente hoy en día en lo que se puede llamar la “*littérature-monde*”). En segundo lugar, son novelas que sacan a la luz una gran parte de la problemática de las migraciones, de las “*migrances*” en general y, particularmente, la del advenimiento del migrante negroafricano postcolonial. Este estudio se ha basado en gran parte sobre las formulaciones teóricas de Victorien Lavou Zoungbo a través de su libro *Outsidering...* (2007), en el que aborda ampliamente la problemática del “gran relato del vigor-proeza sexual del negro”. Sus formulaciones teóricas en las que propone una articulación dinámica y operativa de la historia de los negros en las Américas parecen encajar bien con la problemática de la “presencia-historia” de los migrantes negro-africanos en Europa. El estudio ha mostrado que el mito de los “grandes relatos” (particularmente el vigor-proeza sexual del Negro) puede ser un factor de rechazo visceral o de integración “exitosa” de los migrantes negroafricanos en Europa/Occidente.

Palabras Clave: Literatura Hispano Africana; Novela de Migración; Migrante Negro-Africano; Mito; Grandes Relatos.

ABSTRACT

Evidence suggests that the question of migrations nowadays has become a major challenge of political, social and imaginary life of the “*Tout-Monde* “. For this reason there is an undeniable heightening of the intraAfrican, transAfrican and transcontinental migrations. In addition to South-South migrations, migrations to Europe continue to attract more media attention. If mass migration is widespread in the world, it arouses painful memories in the particular case of the post-colonial Black African migrant. The general objective that is intended here is to put in tension, through the two novels *El metro* and *Nativas*, respectively by Donato Ndongo-Bidyogo and Inongo Vi Makomè, the myth of the “great story” of the supposedly vigorous sexual prowess of the Black. Another major task of this article is to contribute modestly to the work of demystifying the (sexual) figure of the Black African migrant in Europe/Occident. The choice of these two novels has a double importance here. The first one is that they belong to the category of novels called migration novels (which are fully inscribed nowadays in what one can call the “*littérature-monde*”). Secondly, they are novels that bring to light a large part of the problem of migrations, of “*migrances*” in general and, particularly, the problem of the advent of the postcolonial Black African migrant. The study has largely been based on the theoretical formulations of Victorien Lavou Zoungbo through his book *Outsidering...* (2007), in which he deals extensively with the question of the “great story of the sexual vigor-prowess of Black”. His theoretical formulations in which he proposes a dynamic and operative articulation of the history of Blacks in the Americas seem to fit well with the question of the “presence-history” of Black African migrants in Europe. The study has shown that the myth of “great stories” (particularly the sexual vigor-prowess of Black) can be a factor of visceral rejection or “successful” integration of Black African migrants in Europe/Occident.

Keywords: Hispano-African-Literature; Migration-Novel; Black-African-Migrant; Myth; “Great Narratives”.

1. INTRODUCCIÓN

“Le Nègre est comme le homard, le meilleur se trouve dans sa queue” (Lavou, 2007, p. 96). [El Negro es como el bogavante, lo mejor está en su cola]. [Traducción propia]. Este prejuicio siempre vigente en Europa/Occidente hunde directa e inexorablemente en la problemática de este artículo. El sexo parece haberse convertido para el imaginario Occidental en uno de los rasgos pertinentes (y por lo tanto indiscutible) de definición del ser Negro. El trabajo se centrará entonces en las repercusiones socio-imaginarias del mito de la proeza sexual del Negro. De estas repercusiones se privilegiará las representaciones mentales o ideológicas de que son objeto los migrantes negroafricanos en Europa/Occidente. Hoy es sorprendente ver cómo el discurso sobre el mito de los “grandes relatos” especialmente el vigor-proeza sexual del Negro sigue basándose en los presupuestos y esquemas discursivos legitimadores del exsujeto colonizador. El “gran relato” que interesa aquí particularmente recorre de un lado a otro el imaginario de la población Euro-Occidental.

¿Cómo el mito del “gran relato” aquí seleccionado puede dar cuenta del informe que los imaginarios hegemónicos Euro-Occidentales mantienen sobre los migrantes negroafricanos en

1 Este estereotipo harto conocido en Europa/Occidente fue retomado por Lavou en su libro *Outsidering, Liminalité des Noir-e-s Amériques-Caraïbes*, publicado en Francia en 2007 por Presses Universitaires de Perpignan (PUP). Ver también el artículo de Marlène Marty, “Conduites verbales” comiques et injures racistes, entre biais idéologiques et imaginaires “ [publicado en *Imaginaire Racial et projections identitaires*, PUP, 2009, p. 23], que denuncia “la sexualidad totalmente exuberante y desenfadada del Negro” y “Las adivinanzas y los chistes sobre el negro fantaseado en “todo sexo” en el mercado humorístico”. [Traducción propia].

sus lugares de caída? ¿Cuál es la “genealogía política” siempre operatoria del vigor-proeza sexual del Negro? Contestar a estas preguntas obliga a emitir la hipótesis que el migrante negroafricano sería representado en Europa/Occidente como un “Negro-patrón” (esta comparación creada por el sistema esclavista de antaño reduce el Negro a un animal, especialmente el caballo, que es sexualmente eficaz y tiene la reputación de poder siempre entrar en erección o eyacular tantas veces como la situación lo exija).

El objetivo general que se pretende aquí es poner en tensión, basándose en las dos novelas, *El metro* y *Nativas*, el mito del “gran relato” de la proeza sexual supuestamente vigorosa del ser Negro. Otro cometido mayor de este artículo es contribuir modestamente al trabajo de desmitificación de la figura (sexual) del migrante negroafricano en Europa/Occidente.

2. METODOLOGÍA

Este estudio se ha basado en gran parte sobre las formulaciones teóricas de V. Lavou a través de su libro *Outsidering*, en el que aborda ampliamente la problemática del “gran relato del vigor-proeza sexual del negro”. Hay que decir que Lavou se interesa mucho en sus libros a la descodificación de la “presencia-historia” de los negros en América y en el Caribe principalmente. Sus formulaciones teóricas en las que propone una articulación dinámica y operativa de la historia de los negros en las Américas parecen pues encajar bien con la problemática de la “presencia-historia” de los migrantes negro-africanos en Europa, punto focal del presente artículo. Pero antes de llegar al análisis propiamente dicho del artículo, dividido esencialmente en dos partes, conviene presentar brevemente a los dos autores que son Donato Ndongu y Vi Makomè y sus obras.

Donato Ndongu-Bidyogo nació el 12 de diciembre de 1950 en Niefang en Guinea Ecuatorial. Es en la actualidad uno de los escritores más emblemáticos de la literatura ecuatoguineana. Su producción es inmensa pero poco conocida. El escritor sobresale tanto en la novela, el relato corto, el ensayo, la crítica literaria, el periodismo y en menor medida la poesía. Para él la literatura desempeña un papel de despertar de conciencia. Su última novela, *El metro*, publicada en 2007 por la editorial “El Cobre”, se inscribe en la línea directa de la migración africana hacia Occidente. La obra relata las peripecias de un migrante negro africano, especialmente camerunés, Lambert Obama Ondo, atraído por los espejismos de Occidente. Este último decide pues ir a rehacer su vida en Europa, España, donde su integración será de las más difíciles. Obama Ondo será asesinado en la capital española, Madrid, por unos neonazis porque le vieron con una chica española, Lucía, con la que acaba de tomar un café.

En cuanto a Inongo Vi Makomè (su verdadero nombre es Calvin Ntonga), nació en Lobè (kribi) el 2 de octubre de 1948, a orillas del atlántico, al sur de Camerún. Estudia en su ciudad natal, luego en Santa Isabel (actual Malabo y capital de Guinea Ecuatorial), Valencia y Barcelona donde reside actualmente. Es sin lugar a dudas uno de los más prolíficos escritores de la diáspora africana en España. Novelista, ensayista, periodista, autor de relatos infantiles y dramaturgo (autor y director), su creación es atrevida, variada y de *avant-garde*. Vi-Makomè es el único escritor africano cuya obra ha sido traducida al Euskera. *Nativas* (2008), que el autor considera como un cuento largo, describe a base de simbolismos, metáforas y humor, la hipocresía y la doble moral de una sociedad, como la española en este caso, aunque bien pudiera ser también cualquier otra sociedad europea/occidental, donde el contenido de los beneficios que aportan los migrantes son bien valorados únicamente en la oscuridad, y no a la luz del día. *Nativas* es la historia de un migrante negroafricano, de Mali, Bámbara Keita, que persigue el sueño europeo. En sus peregrinaciones cotidianas por Barcelona en busca de subsistir, el camino de Bámbara Keita se cruza con el de Montse y Roser, dos mujeres profesionales (con los cuarenta años bien cumplidos) de la alta burguesía catalana en busca de aventuras. Éstas deciden *rescatar* a Bámbara Keita de las calles de Barcelona y usarlo

como objeto sexual (por un salario de mil euros al mes). Las mujeres se turnan para tenerlo en sus casas y camas respectivas en días acordados para que satisfaga sus necesidades sexuales.

3. DESARROLLO

3.1 El mito del “gran relato” del vigor-proeza sexual del Negro como un cuchillo de doble filo para el migrante negroafricano en Europa

Incroyable! Une blanche menace un migrant qui refuse de lui donner 8 coups par jour. Une femme blanche aurait menacé son amant migrant africain parce qu’il ne veut plus la satisfaire au lit comme elle le voulait. La femme aurait menacé de le dénoncer à la police pour expulsion s’il arrête de lui donner huit coups par jour comme ils l’ont convenu avant le début du confinement (*Business Jeune Magazine*, 2020). [*Increíble! Una blanca amenaza a un migrante que se niega a hacer el amor con ella ocho veces al día. Una blanca habría amenazado a su amante migrante africano porque ya no quiere satisfacerla en la cama como ella quería. Al parecer, la mujer amenazó con denunciarlo a la policía para que le expulsaran si dejaba de hacer el amor con ella ocho veces al día, como habían acordado antes de que comenzara el confinamiento.*] [Traducción propia].

La historia de esta cita (sacada de una revista en línea) hace lo que se puede llamar un verdadero balance del “gran relato” del vigor-proeza sexual del Negro y de sus consecuencias para el migrante negroafricano en Europa/Occidente. Con esta cita, claro está, el migrante negroafricano (hombre y/o mujer) es representado por la mayoría de los europeos como un animal, un “Negro-patrón”. En este sentido, Lavou (2007) tiene razón cuando afirma que:

X dira, par exemple, pour étayer ses propos sur le sexe ou la sexualité du Nègre qu’il ou elle a “fait l’Afrique”, il ou elle a connu des pays où, sans être nécessairement la couleur, les Noirs en font partie. Qu’un de ses copains ou copines fréquente des Nègres. Qu’il ou elle l’a vu de ses yeux, l’a entendu de ses oreilles, propres. Que Y l’a expérimenté/e, à son corps défendant-jouissant ou souffrant (p. 108). [*X dirá, por ejemplo, para apoyar sus palabras sobre el sexo o la sexualidad del Negro que él o ella “vivió en África”, él o ella conoció países en los que, sin ser necesariamente el color, los Negros forman parte. Que uno de sus amigos o amigas frecuenta a negros. Que él o ella lo vio con sus ojos, lo oyó con sus oídos, propios. Que Y lo experimentó en su cuerpo defendiendo-gozando o sufriendo.*] [Traducción propia].

Como se lo puede ver claramente, el mito del vigor-proeza sexual del Negro sigue vigente en los imaginarios occidentales, se difunde sin instancias de legitimaciones y se revitaliza constantemente. En las obras corpus, *Nativas* y *El metro*, los protagonistas principales vivieron en carne propia las consecuencias del famoso mito en cuestión pero de distintas maneras. En el caso del protagonista de *Nativas*, Bámbara Keita, se puede decir que la representación de la proeza sexual del Negro fue para él paradójicamente un factor de integración “exitosa”, ya que le permitió cambiar radicalmente su vida y la de los suyos quedados en su país de origen. En efecto, pasó de migrante clandestino, indocumentado a migrante documentado y, mejor, en vía de convertirse en ciudadano europeo, es decir en vía de obtención de la nacionalidad española. La siguiente cita es una muestra de la larga carta que dejó Roser a su amiga (Montse) para darle la razón por la que “robó” a su hombre común, Bámbara Keita, para llevarle a Berlín en Alemania donde tenía que trabajar durante dos o tres años:

Para conseguir convencerle, le he propuesto el matrimonio. ¡Sí, Montse, me voy a casar con él! La idea, en cierta manera, me la diste tú. Dijiste que nosotros en Occidente vivimos en el paraíso para los pobres del Tercer Mundo. Y desde el paraíso se puede hacer todo... Le he dicho que casarse conmigo, dentro de unos dos o tres años, podrá pedir la nacionalidad española. ¿Qué muchacho inmigrante y pobre no accedería a mi propuesta...? [...] Para convencerle, le he tenido que contar la verdad. Le he dicho que nunca podrás estar con él a cara descubierta porque tu poderosa familia no lo permitirá. Y tú estás muy ligada a tu familia. Como ves, no ha habido sólo traición, sino también sinceridad (Vi-Makomè, 2008, p. 184).

No cabe duda de que Bámbara Keita tuvo mucha “suerte” en su lugar de caída porque se trasladó finalmente de Barcelona a Berlín con Roser, una de sus “jefas/patronas amantes” traicionando así a Montse. Lo que empezó pues como el capricho de una noche con las mentes nubladas por los vapores de coñac y del cava, pasa a convertirse en una jugosa realidad que encarcela los sentimientos de las dos protagonistas, para no decir los tres protagonistas. Por otra parte, se usa aquí el verbo “robar” porque Roser estaba convencida de que Bámbara Keita hubiera preferido a Montse, si tenía elección, ya que la apreciaba más: “[...] Sé que ha sido muy difícil para él. Creo que, entre las dos, te hubiera elegido a ti, porque estoy convencida de que te aprecia más que a mí. No sabría decir si es amor lo que siente hacia ti o no” (Vi-Makomè, 2008, p. 184).

En cuanto a Lambert Obama Ondo, protagonista principal de *El metro*, afortunadamente la representación del vigor-proeza sexual del Negro le fue más bien fatal. Una tragedia debida a su asesinato en manos de tres jóvenes cabezas rapadas, neonazis, en una estación del metro de Madrid:

Y sucedió en pocos segundos: sintió sus dedos como garras tirar de él hacia atrás con fiereza, y oyó sus palabras, apenas un susurro a tres voces: Nunca más follarás con blancas, mono asqueroso, negro cabrón. Y al tiempo, un recio puñetazo y la frialdad de un fino estilete punzar su costado y perforar el pulmón, a la altura de su corazón. Y los navajazos en el vientre. Y un golpe vigoroso en la nuca. [...] Se ahogaba por momentos, le faltaba el aire. [...] Se iba aturdiendo, agudos dolores y una flojedad extrema le impedían moverse. Boqueaba (Ndongo, 2007, p. 456).

Con este crimen crapuloso y racista, la aventura de vendedor ambulante de Obama Ondo en la capital española termina trágicamente. Lo que es más impresionante en esta cita es que los verdugos de Obama Ondo se burlan de él antes de matarle. Cabe subrayar que los neonazis son los guardianes de la “pureza” cultural y sobre todo racial europea. Las cabezas rapadas defienden pues a veces violentamente la “supremacía” blanca y vigilan que Europa/Occidente no “se contamine” con razas llamadas inferiores o inferiorizadas.

Si el tema del “gran relato” del vigor o de la proeza sexual del Negro preocupa aquí la literatura (hispano) africana (por no decir la literatura menor), a través de autores africanos de la diáspora como Donato Ndongo y Vi-Makomè, interesa también “naturalmente” la literatura que Lavou (2007) llama “[...] la littérature prostitutionnelle et la littérature *a secas*, la grande” (p.107). [La literatura prostitucional y la literatura *a secas*, la grande]. [Traducción propia]. Para el crítico Lavou, parece que, en este punto concreto, la línea divisoria entre estas dos prácticas discursivas se debe más al grado de honorabilidad que se les concede o a la ideología carismática de los grandes textos literarios, de los grandes autores. Conviene señalar también que se puede hallar huellas del “gran relato” del vigor-proeza sexual del Negro en algunos discursos sobre “catástrofes

epidemiológicas”, según lo reconoce el mismo Lavou (2007) en la siguiente cita:

On retrouve aussi les traces du grand récit en question dans les discours qui portent sur certaines catastrophes épidémiologiques. En effet, il n'est pas rare d'entendre, à demi-mot, de manière feutrée mais suffisamment élocuente pour l'imaginaire sollicitée, que le SIDA s'est originé en Afrique, en tous les cas chez les Noirs (Haïti) et que, quand bien même l'argument concernant l'origine du VIH serait contestable, il est indéniable – assure-t-on – que son explosion est surtout manifeste dans le continent noir. Avec ou sans circoncision? (p. 107). [*Las huellas del gran relato en cuestión se encuentran también en los discursos que se refieren a ciertas catástrofes epidemiológicas. En efecto, no es raro oír, a medias palabras, de manera discreta pero suficientemente elocuente para la imaginación solicitada, que el SIDA se originó en África, en cualquier caso entre los Negros (Haiti) y que, aunque el argumento sobre el origen del VIH sea discutible, es innegable – se asegura – que su explosión es sobre todo manifiesta en el continente negro. ¿Con o sin circuncisión?*]. [Traducción propia].

De lo que precede, no sería exagerado decir, siempre siguiendo a Lavou, que el lugar privilegiado de la difusión (y por tanto de su constante renovación) del “gran relato” del vigor-proeza sexual del Negro sigue siendo, sin duda, la *doxa*, la opinión comúnmente aceptada o a través de lo que Foucault llamó l’ “arithmétique de la preuve” [aritmética de la prueba]. [Traducción propia]. La postulación que compara pues el Negro con un animal de cola, un “burro o caballo”, por ejemplo, queda patente en la novela *Nativas*:

-¿A quién has traído a mi casa, Montse...? – preguntó tan pronto como reconoció la voz de la otra en el teléfono. [...] - “¿Pasa algo con Bámbara Keita?” -Sí, pasa algo con él. ¡Pasa algo con su pene! - “¿Qué le pasa a su pene...? ¿Está enfermo...? ¿Es demasiado pequeño...?” - ¡Es demasiado grande! – Casi gritó al pronunciar la última palabra. - “Eso es bueno, ¿no?” - ¡Bueno no, Montse...! Lo que lleva ese chico entre piernas no es un pene, es una monstruosidad. ¡Te juro que en mi vida he visto nada igual! - “Estás exagerando, Roser...” - ¡Te juro por Dios que no exagero! Todavía estoy temblando por lo que he visto. Esto es mala suerte... Ya decía yo... Mira que de tantos negros que hay en esta ciudad, vas y nos traes un anormal – Roser parecía fuera de sí. -“¡Por favor cálmate! No entiendo cómo una mujer de tu edad puede ponerse a sí por un simple pene de un hombre...” -Montse, lo que lleva ese chico no es un pene, te repito que es una monstruosidad. A mi no me penetra... No quiero que me reviente la vagina. [...] -No te rías, Montse, que esto es muy serio. Si viviera de mi sexo y permito que este muchacho me penetre, me quedaría en el paro al día siguiente (Vi Makomè, 2008, p. 47).

El contenido de esta larga cita se inscribe más o menos en la línea discursiva de lo que dijo Lambergeon en su libro “*Racisme et sexualité*” publicado en 1973:

Ce sont des bêtes... Ils ne pensent qu'à ça. La voisine mariée avec un nègre, elle n'en peut plus... matin, midi, le soir, la nuit... Et puis ils ont un machin comme un âne, alors ils ne sont pas faits pour nous, les Blanches... ça doit aller pour les femmes noires (p. 39). [Son bestias, no piensan más que en eso. La vecina casada con un negro, no puede más [...] mañana, mediodía, tarde, noche... Y luego tienen una cosa como un burro, así que no están hechos para nosotras, las Blancas... debe estar bien para las mujeres negras]. [Traducción propia].

2 Michel Foucault fue citado por V. Lavou, 2007, p. 107.

La cita de Lambergeon aunque está explícita sobre el sexo y la sexualidad del Negro desvela al mismo tiempo una diferencia entre la sexualidad del hombre Negro y la de la mujer Negra. El “gran relato” en cuestión matiza pues el “trabajo” sexual entre los dos géneros (masculino y femenino) negros. Según afirma Lavou (2007):

Chez l'un [homme noir] ce qui ressort est à la capacité à jouir (et donc à faire jouir) indéfiniment et chez l'autre [femme noire] ce que l'on retient c'est sa capacité imbattable à recevoir (et donc à procurer du plaisir). Autrement dit le grand récit de la vigueur-prouesse sexuelle du Nègre est traversé par une certaine division du travail sexuel suranné mais érigée en Loi. Quoi qu'il en soit, aussi bien le Nègre que la Nègresse ont en commun un même dénominateur : leur performance : Nègre/sse quand tu nous tiens, donc³ ! (p. 109). *[En uno [hombre negro] lo que destaca es su capacidad de eyacular (y por lo tanto de hacer eyacular) indefinidamente y en el otro [mujer negra] lo que se retiene es su capacidad imbatible de recibir (y por lo tanto de procurar placer). En otras palabras, el gran relato del vigor-proeza sexual del Negro está traspasado por una cierta división del trabajo sexual anticuado pero erigida en Ley. De todas formas, tanto el negro como la negra tiene en común un mismo denominador: su desempeño: ¡Negro/a cuando nos agarras, pues!]. [Traducción propia].*

Como se lo puede notar/ver, el Negro en el imaginario colectivo euro-occidental parece bien tener la reputación de poder siempre entrar en erección o eyacular tantas veces como la situación lo exija. Las consecuencias de estas ideas preconcebidas pueden manifestarse, como lo hemos visto hasta aquí, de dos maneras esenciales para los migrantes negroafricanos en Europa/Occidente, como en el caso de los protagonistas de *Nativas* y *El metro*. Si para Bámbara Keita constituyeron el punto de partida de nuevos horizontes hacia la “felicidad”, a través de su integración “exitosa”, fueron para Obama Ondo el fin de sus sueños y, peor, de su vida. Ahora bien, éste último no quería permanecer en España/Europa, quería sólo hacerse un poco de dinero y regresar a su país para ayudar a su familia. La cita siguiente aclara más sobre la viva intención de retorno (ida y vuelta) de Obama Ondo a su país natal:

[...] regresar a su país, ser guía y amparo de su familia, ver crecer a sus hijos, mecerse con los arrullos de Sylvie, sentir otra vez sobre su cuerpo los aires puros de la selva de Mbalmayo, abrazar de nuevo a su padre, a sus hermanos, a sus sobrinos [...] (Ndongo, 2007, p. 457).

Todo eso para decir que los contornos de la representación imaginaria del mito del vigor-proeza sexual del Negro/migrante son de los más confusos porque, cabe recordarlo meramente, no tienen otro valor que la distinción y la división social. Son la marca de un cierto imaginario social que “envuelve las posiciones sociales en términos de color”. En un artículo publicado por la Revista Iberoamericana en 2014, Olga Arbeláez analiza ampliamente la problemática de los migrantes negroafricanos a partir de la narrativa de Donato Ndongo y llega a la siguiente conclusión:

3 Cabe decir que Lavou (2007), en su libro fenomenal sobre el “gran relato” de la sexualidad del hombre Negro y de la mujer Negra, aborda también brevemente la de la mujer mulata [a la que se puede añadir el hombre mulato], es decir la mujer mestiza. Según él, “el desempeño sexual que normalmente se atribuye a la mulata provendría de la “sangre negra” que lleva en sus venas. De alguna manera, en los imaginarios sociales, la mulata se parece más al Negro que al Blanco. En sexo, ella combinaría finura blanca y animalidad negra. ¡Para el gran placer de quien las consume!”, (p. 111). [Traducción propia].

El metro presenta la problemática de aquellos individuos que por diversas razones, culturales y/o económicas no están conectados a un lugar específico sino que habitan en espacios culturales, físicos y legales vacíos producto de los procesos deshumanizados que genera la práctica de las políticas actuales de la globalización. Utilizando la noción acuñada por Marc Augé, *El metro* podría considerarse como la novela del “no lugar,” puesto que Obama Ondo toda su vida ha habitado en lo que el antropólogo francés ha denominado como los “no lugares” de la postmodernidad (p. 1050).

Esta conclusión, aunque trata directamente del protagonista de *El metro*, Obama Ondo, puede también aplicarse perfectamente a Bámbara Keita de *Nativas* ya que la falta de conexión del individuo con su “hogar o lugar de origen” parece ser la característica predominante en la novela de migración. El nuevo sueño de parte de Obama Ondo de regresar a su país natal y la “misión autoimpuesta” de ayudar a salvar a su gente, a su país y por extensión a todo un continente fue truncada bruscamente en el metro de Madrid. Otro crítico, Celaya Carillo Beatriz, que se interesa por la narrativa de los “autores transculturales”, como Vi Makomè, piensa que los estudios del autor camerunés “se basan esencialmente sobre la relación de España con su población negro-africana”. Para Celaya Carillo, quien publicó en 2017 un artículo en el *Journal Transmodernity*, la obra literaria de Vi Makomè “está escrita explícitamente como expresión y reflejo de tensiones y violencias poscoloniales y neocoloniales, desequilibrios y desigualdades dentro de sus países y como resultado al menos parcial de la relación con países más ricos” (p. 140-146).

3.2 El “gran relato” del vigor-proeza sexual del Negro: ¿un mito sempiterno?

Como antes mencionado, el sexo del Negro-a parece ser en adelante lo que mejor lo-a define. Esto es cierto en la época que nos ocupa (es decir hoy en día), pero también lo era en la época de la esclavitud en las Américas/Caribes. Si se toma en cuenta algunos análisis de Fanon, se trata, de hecho, de un rasgo profundo del imaginario Occidental frente al Negro. Frantz Fanon (1952), aludiendo al período de la esclavitud dice:

[...] Le Nègre, lui, est castré. Le pénis, symbole de virilité, est anéanti, c'est-à-dire qu'il est nié. [...] C'est dans sa corporeité que l'on atteint le Nègre. C'est en tant que personnalité concrète qu'on le lynche. C'est en tant que être actuel qu'il est dangereux” (p. 132-133). [...] *El Negro es castrado. El pene, símbolo de virilidad, es aniquilado, es decir, es negado. [...] Es en su corporeidad donde se alcanza al Negro. Es como personalidad concreta que se lo lincha. Es como ser actual que es peligroso [...]. [Traducción propia].*

Evidentemente, lo que Fanon denuncia en esta cita es una práctica degradante y monstruosa de la época de la esclavitud. Una época que causó numerosas víctimas especialmente Negras en el llamado “nuevo mundo”. En Estados Unidos como en América Latina, la figura del Negro visto como un “Negro-patrón”, fue creada por el sistema esclavista con fines de rentabilidad, es decir que era una manera de asegurar el “ganado-esclavo-mano de obra” y, en su caso, obtener beneficios vendiendo una parte a otros propietarios esclavistas.

Hablando de ambos casos, el crítico V. Lavou (2007) parece haber hecho uno de los más pertinentes análisis. En lo que atañe a Estados Unidos afirma que:

Le penis-être, chez le Nègre ou celui dans lequel on le confine, s'est traduit aussi, à rebours, par la castration systématique des Noirs lynchés et/ou pendus aux Etats Unis pendant la

période qui fait suite à la fin de la guerre de sécession en 1875 (p. 114). [*El pene-ser, entre los negros o en el que los confinamos, se tradujo también, a la inversa, en la castración sistemática de los negros linchados y/o ahorcados en los Estados Unidos durante el período que sigue al final de la guerra de secesión en 1875*] [Traducción propia].

En cuanto a América latina, Lavou (2007) piensa que hubo:

[...] Les traces du grand récit de la vigueur sexuelle du Nègre dans les procès inquisitoriaux dans l'Amérique espagnole. Car il y a eu des sentences à l'encontre des Nègres pour ce qu'ils/elles détenaient le secret de l'Amour et parce que l'on sait que l'inquisition sanctionnait les Nègres pour l'intérêt et la passion morbide qu'ils déclenchaient chez les indiennes" (p. 115). [...] *Las huellas del gran relato del vigor sexual del Negro en los procesos inquisitoriales en la América española. Porque hubo sentencias contra los negros por lo que ellos/ellas tenían el secreto del Amor y porque se sabe que la inquisición sancionaba a los negros por el interés y la pasión mórbida que desencadenarían en las indias*. [Traducción propia].

Lo que muestra esta cita no es más que un verdadero miedo del “poder sexual” del Negro que traspasa el tiempo. Este miedo cervical acarrió/acarrea pues desde tiempos remotos hasta hoy consecuencias a veces trágicas para el Negro como en el caso de Obama Ondo de *El metro*.

Cabe recordar que la burla de la que fue objeto Obama Ondo antes de que sus verdugos pasaran a la acción es reveladora de la profundidad de dicho miedo terrible en el imaginario colectivo Euro-Occidental: “Nunca más follarás con blancas [...]” (Ndongo, 2007, p. 456). Esta sentencia radical e irreversible por parte de los guardianes de la “pureza” y “superioridad” blanca nos lleva comprender mejor por qué Montse y Roser se tomaron el tiempo, al inicio, para explicar a Bámbara Keita los términos estrictos del “contrato/trabajo” sexual que les unirá:

-Muy bien, Bámbara Keita, ahora que ya nos conocemos un poco más, vamos a indicarte ciertas cosas... – Montse acompañaba sus palabras con pequeños golpecitos en la pierna -. Ya sabes que nosotros aquí en Europa vivimos en una sociedad rara... [...] Verás lo que yo quiero decirte es que aquí, la gente es diferente... – hizo una pequeña pausa. No sabía como explicarle lo que quería que entendiera -. La gente por ejemplo aquí, no entiende que una persona como tú... – volvió a cortarse – Quiero decir una persona de color como tú y yo... que podamos tener relaciones... -Oh, sí, ¿Quieres decir que aquí los blancos ser racistas y no gustar que los negros casar con blancas...? -Algo así – afirmó Montse aliviada -. [...] Las cosas siguen siendo difíciles..., complicadas... [...] Entonces debemos andar con mucho cuidado. [...] Bueno, lo que queremos de ti es fácil. Queremos discreción (Vi-Makomè, 2008, p. 41-42).

No cabe duda alguna de que este “consejo de seguridad”, para no decir esta sabiduría, de las dos nativas catalanas es el que evitó al protagonista de *Nativas* vivir el destino funesto y triste de Lambert Obama Ondo. En efecto, si el protagonista principal de *El metro* fue asesinado en Madrid, la capital española, por miedo de su “poder sexual”, Bámbara Keita experimentó su “ascensión social” gracias a la fascinación/admiración del mismo “poder sexual” de parte de las dos nativas de Barcelona, capital de Cataluña. El diálogo siguiente entre Montse y Roser acerca de lo que llaman el “instrumento” de Bámbara Keita y la experiencia sexual que tuvieron ambas nativas con

él aclara más sobre dicha fascinación:

No podía [Montse] dejar de hacerlo. Es la polla más terrible que me he encontrado en mi vida, pero también he de asegurarte que es la más maravillosa. -No hace falta que me lo jures, fui [Roser] la primera en comprobarlo [...]. -[...] Es una gran conquista – admitió Montse (Vi-Makomè, 2008, p. 74).

Está claro aquí, la supuesta animalidad del Negro repugna y fascina a la vez, como aquí el caso de Obama Ondo y Bámbara Keita. Paradójicamente, de esta repulsión nace la fascinación que ejerce el migrante negroafricano Bámbara Keita sobre sus dos jefas/amantes españolas, Montse y Roser. En realidad, como lo reconoce Lavou, desde un punto de vista fantasmático y sexual, el extremo del Negro se vive o se representa como una prenda indefectible de sensaciones fuertes, de sensaciones extraordinarias. En suma, una fuente inagotable capaz de proporcionar placeres o satisfacciones inigualadas, inolvidables “[...] es la [polla] más maravillosa. [...] Es [Bámbara Keita] una gran conquista – admitió Montse” (Vi-Makomè, 2008, p. 74). Pero, cabe decirlo, todas estas aseveraciones encierran al Negro en una “perniciosa lógica de exceso” es decir, por ejemplo, que está inclinado a hacer demasiado pero también es capaz de aguantar.

4. CONCLUSIÓN

En resumidas cuentas, se puede decir que el mito del “gran relato” del vigor-proeza sexual del Negro es “perverso” porque condena y descalifica al Negro más de lo que lo exalta. En realidad, el Negro resulta ser la primera víctima de un mito/retrato del que parece, a priori, que constituye el centro, el beneficiario.

Parece entonces urgente y fundamental trabajar para desarraigar el mito del Negro como “bestia física” y como “bestia del sexo o bestia sexual”. Este mito bicéfalo, como lo llama Lavou, pero articulado fija el Negro en una especie de alteridad radical, absoluta que, además, lo condena y lo descalifica. Se puede pensar aquí en Lambert Obama Ondo de *El metro*, asesinado por tres neonazis porque le vieron con una joven española (Lucía) a la salida de un café madrileño.

Para Lavou el Negro no es pues “ni un Hércules ni un Santo-Falo”. Eso para decir que a la hora de hacer el amor el Negro-a puede también cansarse, agotarse como cualquier hombre o mujer del mundo. Las dos novelas-corpora articulan pues, desde distintas perspectivas, la misma problemática que tiene que ver con la separación de los protagonistas principales de sus lugares de origen, es decir, en el caso que ocupa aquí, de su familia, de su cultura, de su país y de su continente (africano).

Las dos novelas estudiadas son también la crónica de la invisibilidad y de la explotación de los migrantes subsaharianos en Europa/Occidente. Pese a todas las promesas materiales y la esperanza de una vida mejor, la migración se vuelve a veces un espejismo que atrae y destruye vidas, y donde los valores tradicionales y de *solidaridad* que definen las comunidades tradicionales africanas parecen haber desaparecido.

CONFLICTO DE INTERESES

El autor informa ningún conflicto de interés posible.

FINANCIAMIENTO

No hay asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

REFERENCIAS

- Arbeláez, O. (2014). Geografías imposibles: hogar y nación en las novelas de Donato Ndongo-Bidyogo. *Revista Iberoamericana*, (248-249), 1041-1056. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2014.7216>
- Business Jeune Magazine. (2020, Mayo). *Incroyable! Une blanche menace un migrant qui refuse de lui donner 8 coups par jour*. <https://cutt.ly/afaWZLk>
- Celaya Carillo, B. (2017). Atlántico negro y africano: travesías de Inongo-Vi-Makomè, Maximiliano Nkogo Esono y César A. Mba Abogo. *TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, 7(2), 138-164. <https://escholarship.org/uc/item/01k9q52r>
- Fanon, F. (1952). *Peau Noire, masques blancs*. Editions du Seuil.
- Foucault, M. (1999). *Les anormaux. Cours au collège de France. 1974-1975*. Editions Gallimard/Seuil.
- Lambergeon, S. (1973). *Racisme et sexualité*. Editions Casterman.
- Lavou Zoungbo, V. (ed.) (2007). *Outsidering: liminalité des Noir-e-s Amériques-Caraïbes. En hommage à Aimé Césaire*. Presses Universitaires de Perpignan.
- Marty, M. (2009). Conduites verbales, comiques et injures racistes, entre biais idéologiques et imaginaires. En V. Lavou Zoungbo y M. Marty (éds). *Imaginaire racial et projections identitaires*, (pp. 15-24). Presses Universitaires de Perpignan.
- Ndongo-Bidyogo, D. (2007). *El metro*. Ediciones del Cobre.
- Vi-Makomè, I. (2008). *Nativas*. Ediciones Clavell.

AUTHOR

Ténon Kone. Docente e investigador en literatura hispano-africana/literatura de Guinea Ecuatorial, la novela de migración, en general, y particularmente la novela ecuatoguineana de migración.